

**BLOG
OPINIÓN**

Brecha digital 5.0

AGUSTÍN LORENZO

Comentando hace unos días con un destacado profesor de la universidad del área tecnológica, me ponía al día de las tendencias y la evolución de la tecnología de moda, la renombrada Inteligencia Artificial, IA para los amigos; y la verdad quede sorprendido y preocupado por sus palabras. Sorprendido por la rapidez en la que se está implantando su funcionamiento y sus posibilidades en todos los ámbitos de nuestra vida: personal, administrativo y empresarial, y el peso que está adquiriendo en tan corto espacio de tiempo, probablemente estemos hablando de la

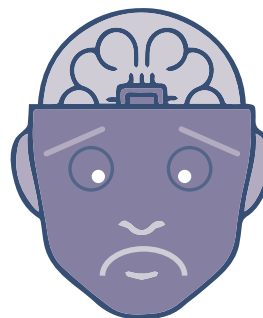
nueva revolución industrial, con una incidencia en nuestras vidas similar a la llegada de internet, pero con unos tiempos de integración exponencialmente más rápidos.

La verdad es que es un tema apasionante, ver como una tecnología llega, se implanta y mejora la vida de las personas en tan poco tiempo, pero lo que ha de ser una gran oportunidad para nuestra sociedad, también se convierte en una gran amenaza, no me voy a referir a los peligros de un mal uso o uso indebido de esta tecnología para hacer el mal, pero sí quiero reseñar el peligro que la llega-

da de esta tecnología va a suponer para una parte de nuestra sociedad.

Me refiero a la generación de una nueva brecha digital. No hemos aún solucionado la anterior, donde hemos dejado a una parte de la sociedad atrás, especialmente en el uso de los servicios *online* y determinadas herramientas, y afectando especialmente a los mayores y a las personas más vulnerables, con especial incidencia en el ámbito rural, y ya se nos plantea otra, y de bastante mayor calado.

La diferencia con la anterior es que aún estamos a tiempo de ponerle remedio. Estamos en una fase incipiente de llegada, y podemos poner los medios para tratar de minimizarla lo máximo posible, pero para ello hay que



empezar a trabajar en serio, desde todos los ámbitos sociales; administración pública, empresas y sociedad, definiendo una estrategia nacional que afecte a los más vulnerables, y que comienza con la sensibilización, la formación y la puesta a disposición de las infraestructuras y los recursos necesarios desde todos los ámbitos y niveles: estado, autonomías, entes locales, etc., trabajando conjuntamente, pues es un problema global que no tiene colores, y sí muchas víctimas.

Si en la anterior brecha la edad fue el principal factor inhabilitante, en esta va a ser el nivel de formación tecnológica, y afectará a todos los rangos de edades sin distinción, creando un nuevo modelo de clases sociales.

Agustín Lorenzo es director del Grupo CAB.